

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía haitiana tuvo en 2016 una evolución modesta, con un crecimiento del PIB del 1,4% (1,2% en 2015), gracias a la variación positiva del sector agrícola (3%), que fue parcialmente contrarrestada por una desaceleración en la manufactura, el comercio y la construcción¹. Las presiones inflacionarias no han cedido (12,5% al cierre del año fiscal), a pesar de la baja de los precios internacionales más representativos (combustibles y alimentos), y el factor más relevante ha sido la depreciación cambiaria. El déficit fiscal del gobierno central (un 2,9% del PIB, en comparación con un 1,4% en 2015) se amplió a pesar de una considerable retracción del gasto en inversión, mientras que el déficit de la cuenta corriente (un 0,9% del PIB, en comparación con el 3,1% en 2015) se redujo sustancialmente como resultado de la disminución de las importaciones.

Buena parte de 2016 transcurrió en una situación de incertidumbre política prolongada originada en el proceso electoral legislativo y presidencial que se inició en agosto de 2015 y que no concluyó hasta noviembre de 2016, cuando finalmente se realizó la elección presidencial que puso fin al gobierno de transición conformado en febrero de 2016. El presidente electo tomó posesión en febrero de 2017.

En 2017 prevalecen escenarios inciertos en algunos sectores de actividad clave, sobre todo el agrícola, después del considerable impacto negativo del huracán Matthew en octubre de 2016, y se estima que el PIB arrojará un crecimiento del 1,1%. Aunado a ello, en el primer semestre de 2017 persisten las tendencias a la depreciación cambiaria (25%) —si bien con cierta desaceleración desde mayo de 2017—, las presiones inflacionarias (15%) y un mayor déficit fiscal debido a ingresos menores de lo esperado.

Se prevé un mayor déficit en cuenta corriente a causa del probable incremento de las importaciones y la desaceleración de las exportaciones, lo que sería parcialmente compensado por el dinamismo de las remesas, si bien a un ritmo inferior al del año anterior y en un contexto relativamente adverso en lo que se refiere a los Estados Unidos. Las inquietudes sobre una pronta repatriación de más de 50.000 migrantes haitianos que actualmente se encuentran bajo el amparo del estatus de protección temporal (*temporary protected status*) se disiparon con el anuncio reciente de una prórroga hasta enero de 2018.

2. La política económica

Los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) rigen en gran medida los lineamientos de la política económica. El acuerdo de Servicio de Crédito Ampliado (SCA) de tres años suscrito por las autoridades haitianas y el FMI en mayo de 2015 quedó suspendido (*off-track*) en noviembre de 2016 al no haberse realizado las revisiones periódicas semestrales estipuladas. Un

¹ El período de análisis corresponde al año fiscal 2016 (de octubre de 2015 a septiembre de 2016) y al primer semestre del año fiscal 2017 (de octubre de 2016 a marzo de 2017). Sin embargo, para facilitar la comparación con datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas pueden corresponder al cierre del año calendario 2016 (en esos casos se hace mención específica de ello).

programa supervisado por el FMI (*staff-monitored program* (SMP)), recientemente aprobado para el período junio-diciembre de 2017, constituye una transición que podría eventualmente contribuir al restablecimiento de un nuevo SCA.

En 2016 las autoridades optaron por unas políticas monetaria y fiscal de corte restrictivo, y priorizaron el control inflacionario, la consolidación de los equilibrios macroeconómicos mediante la disminución del déficit fiscal y de los subsidios —en particular aquellos otorgados a la empresa paraestatal de electricidad Electricité d’Haïti (EDH)— y la reducción del financiamiento monetario.

a) La política fiscal

Los ingresos tributarios registraron un incremento real del 2,6% en 2016, un desempeño bastante más modesto que en 2015, cuando crecieron un 12%. Ello se explica por los pequeños incrementos tanto de los ingresos arancelarios (que aumentaron apenas un 1,6% en comparación con el 22% en 2015) como de la tributación indirecta (un 5,9% en comparación con el 11,2% en 2015). La carga tributaria en 2016 fue de un 14,3% (en comparación con el 13,7% en 2015).

Los gastos totales del gobierno central se elevaron un 2,7% en términos reales, mientras que el año anterior disminuyeron un 3,7%. Ese desempeño fue el resultado de un incremento del 5,2% (-0,7% en 2015) de los gastos corrientes, pero sobre todo de una reducción de los gastos de inversión bastante considerable (-17%), si bien menos pronunciada que en 2015 (-22%). En el caso de los gastos corrientes, cabe subrayar que una partida sustantiva (cerca de 50 millones de dólares) correspondió a las erogaciones de la tesorería pública para sufragar las elecciones, mientras que en ocasiones anteriores estos gastos habían sido costeados en su mayor parte mediante recursos de la comunidad internacional. En cuanto a los gastos de inversión, la merma de los recursos provenientes del acuerdo de cooperación energética Petrocaribe explica en gran medida su desempeño desfavorable.

El resultado fue un déficit fiscal del gobierno central del orden del 2,9% del PIB, que se financió sobre todo con recursos externos (donaciones y préstamos) y aportes netos del banco central (Banque de la République d’Haïti, BRH) por valor de 4.461 millones de gourdes (cerca del 0,9% del PIB). El intento, en agosto de 2016, de revertir el subsidio al precio de los combustibles (gasolina, diesel y keroseno) incrementando dichos precios tuvo que ser aplazado debido a las protestas generalizadas y una coyuntura política frágil en un contexto preelectoral.

La deuda externa de Haití registró en 2016 un saldo de 2.009 millones de dólares (aproximadamente un 25% del PIB). El mayor acreedor (88%) es la República Bolivariana de Venezuela, en virtud del mecanismo de Petrocaribe. Si bien las simulaciones de sostenibilidad de la deuda externa pública en su conjunto ubican a los principales coeficientes en niveles aún aceptables, la trayectoria del pago por servicios de la deuda en 2016 (88 millones de dólares) y los desembolsos (101 millones de dólares) han reducido drásticamente los efectos potenciales (multiplicadores) de estos recursos en el programa de inversión pública. En efecto, constituyen uno de los pocos mecanismos de disponibilidad inmediata de liquidez y sin condicionalidad para la autoridad.

Los resultados al primer semestre del año fiscal en curso (octubre de 2016 a marzo de 2017) revelan cierto incumplimiento de las metas y directrices presupuestales, tanto en lo relacionado con los ingresos como con las erogaciones. En términos reales, los primeros sufrieron una contracción del 12% y los segundos del 2,6% en términos interanuales. Las partidas decisivas en este resultado fueron las caídas tanto de los ingresos arancelarios (-17%) como de los gastos de inversión (-43%) respecto del mismo período del año anterior. En referencia a los gastos, cabe subrayar que hubo una evidente subejecución por motivos de austeridad presupuestaria, dados los retos que enfrentó el país después del huracán Matthew y las necesidades apremiantes que surgieron a raíz de ello, particularmente en la

zona sur del país, que fue la más afectada. La utilización de los fondos para la reconstrucción, provenientes tanto de reasignaciones de recursos previamente aprobados por algunos organismos internacionales (por ejemplo, el Banco Mundial, por 45 millones de dólares) como de recursos asignados recientemente (por ejemplo, los de la Unión Europea, por 14 millones de dólares), parece haber sido mínima.

Continúa operando el acuerdo de administración del efectivo entre el Ministerio de Economía y Finanzas y el banco central (vigente desde abril de 2016), que busca establecer controles más estrictos de los gastos del sector público, conforme a los ingresos fiscales efectivos, y así reducir el financiamiento monetario del déficit. Asimismo, una circular gubernamental reciente (de 3 de abril de 2017) busca reforzar los mecanismos de austeridad en la administración pública y contener, sobre todo, los gastos corrientes.

El ajuste de los precios de los combustibles el pasado 15 de mayo de 2017, con un incremento promedio del 19%, y el anuncio de la aplicación de medidas similares periódicas a la llegada de cada nuevo embarque petrolero, si bien redujo el subsidio gubernamental inmediato a estos productos, no resuelve aún las fuentes del déficit fiscal previsible, a pesar de una mayor recaudación concomitante. La acumulación de pagos atrasados, en particular a los funcionarios públicos en los sectores claves de educación y salud, entre otros, sigue siendo preocupante.

Los lineamientos (*cadrage macroéconomique*) que sustentaron el presupuesto original del año fiscal 2017 fueron revisados a la baja en el presupuesto rectificado (*budget rectificatif*) recientemente aprobado, tomando en cuenta tanto los escenarios surgidos en la economía real (la proyección de crecimiento después del huracán Matthew) como las prioridades establecidas en los criterios de política general del nuevo poder ejecutivo conformado entre febrero y marzo de 2017. El nuevo escenario redujo un -7,1% las previsiones de los ingresos fiscales, pero también un -13,5% el gasto de inversión programado, dada una merma considerable (-27,2%) del financiamiento esperado proveniente de Petrocaribe.

b) La política monetaria

El banco central mantuvo una política monetaria contractiva —en términos de encaje legal, tasas de interés y emisión de bonos BRH para la recuperación de la liquidez de la economía— en un contexto de presiones inflacionarias. Los coeficientes de encaje legal sobre los pasivos en gourdes y en dólares de los bancos comerciales se mantuvieron en un 42% y un 46%, respectivamente. La tasa interbancaria de referencia (bonos BRH a 91 días) pasó del 16% al 14% en junio de 2016, mientras que las tasas activas y pasivas del mercado bancario tuvieron fluctuaciones en una banda del 10,5% al 22,5% y del 2,8% al 7,0%, respectivamente, en el transcurso del año fiscal. Los niveles más elevados observados en las tasas activas (alrededor del 20%) coincidieron con el primer cuatrimestre de instalación del gobierno de transición (febrero de 2016), como una posible respuesta a la incertidumbre por parte del mercado financiero.

Al cierre del año fiscal 2016, los principales indicadores monetarios mostraron una desaceleración —en línea con los objetivos del banco central— tras haberse concretado una sensible reducción (-55%) del financiamiento del banco central al déficit gubernamental. La base monetaria creció un 20% (en comparación con un 23% en 2015), mientras que la liquidez monetaria tuvo variaciones nominales del 7,8% (M1) y el 5% (M2). El crédito privado repuntó un 7% en términos reales (después de una caída del 4% en 2015), mientras que el del sector público se desplomó un 45% en el contexto de las limitaciones de recursos provenientes tanto de Petrocaribe como de la ayuda presupuestaria directa de los principales donantes internacionales.

En el primer semestre del año fiscal 2017, el banco central mantuvo las medidas de control monetario, sobre todo las orientadas a reducir las tensiones en el mercado. La liquidez tuvo una variación anual del 19% (M1) y el 16% (M2), el crédito público siguió con una tendencia a la baja (-16%) y hubo un ligero incremento del 1,5% del crédito privado. En cuanto al financiamiento monetario acumulado, al cierre de marzo se registró una disminución real del 77% en comparación con el mismo período del año anterior.

El saldo de las reservas internacionales netas en septiembre de 2016 (906 millones de dólares) creció en comparación con el año anterior (843 millones de dólares) y las fluctuaciones observadas a la fecha (una reducción de 22 millones de dólares a marzo de 2017), por las intervenciones netas de ventas y compras de divisas del banco central en el mercado, no parecen generar mayores inquietudes a la autoridad monetaria.

c) La política cambiaria

El tipo de cambio de la gourde sufrió en 2016 una depreciación del 24% en comparación con su nivel de 2015, dado que pasó de 52,9 gourdes por dólar (octubre de 2015) a 65,6 gourdes por dólar (septiembre de 2016), una variación promedio mensual de alrededor del 2%. Esta dinámica estuvo asociada, entre otras cosas, a factores especulativos, el contexto de incertidumbre política y la merma de los recursos externos frescos provenientes de Petrocaribe o de donaciones, si bien la oferta de divisas proveniente de las remesas mantuvo cierto dinamismo. Ante ello, el banco central reforzó, por una parte, las medidas de intervención directa en el mercado —ventas netas por valor de 94 millones de dólares— y, por otra parte, la creación de nuevos instrumentos y medidas. Entre estos últimos, cabe señalar el control a la participación directa de grandes operadores del mercado cambiario (compañías importadoras de petróleo y empresas de telecomunicación) mediante garantías de suministro de divisas en forma directa. Asimismo, se produjo el lanzamiento de un nuevo instrumento financiero, las Obligaciones BRH, de libre adquisición por el público en general, con rendimientos preestablecidos del 7% y descuento de la depreciación cambiaria.

En el primer semestre del año fiscal 2017 persistió la volatilidad cambiaria, lo que provocó una intervención aún mayor del banco central —las ventas netas sumaban a abril de 2017 más de 33 millones de dólares— y la anticipación de intervenciones por un total de hasta 140 millones de dólares al cierre del ejercicio fiscal en septiembre próximo. Si bien las tasas de encaje legal sobre divisas en posesión del sistema bancario se mantuvieron sin cambio (44%), se reforzaron al acompañarse, desde marzo de 2017, de una supervisión cotidiana de la posición (saldo corto-largo de divisas) en posesión del sistema bancario comercial y una retención de cobertura del 5% en moneda nacional, como mecanismo colateral para atenuar los excedentes de liquidez.

La economía haitiana está fuertemente dolarizada, con coeficientes del 55% de los depósitos y en torno al 40% de la cartera crediticia total. Ambas características, en el contexto de depreciación que se observó tanto en 2016 como en el primer semestre de 2017, tienden a reforzarse, a pesar de que algunas medidas buscaron contrarrestarlas, como la limitación al crédito para consumo en dólares (en vigencia desde mediados de 2015).

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

La balanza comercial de 2016 arrojó un saldo deficitario de 2.578 millones de dólares, un 6% inferior al de 2015. El déficit de la cuenta corriente tuvo una reducción de dos puntos porcentuales respecto de 2015 y se ubicó en el 0,9% del PIB. Las importaciones mostraron por segundo año

consecutivo una disminución (-7,7%). En lo que respecta a las exportaciones, también se observó una baja (-2,8%). Estos desempeños se explican, en el caso de las importaciones, por la reducción de precios, en particular de los combustibles (-30%) y los alimentos (-4%), mientras que en el caso de las ventas externas de Haití, se observó una contracción del 2% del valor de la partida más representativa, las maquiladoras de prendas de vestir.

Los ingresos por remesas sumaron 2.359 millones de dólares, un crecimiento anual del 7,4% frente al 11% en 2015. Las donaciones oficiales sumaron 371 millones de dólares y continuaron con una tendencia a la baja, más pronunciada en el contexto de transición política que rigió buena parte de 2016.

La exportación de productos primarios (aceites esenciales, mangos, cacao) sumó en conjunto 43 millones de dólares, y, de nuevo, fueron los aceites esenciales el producto más destacable (24 millones de dólares), en contraste con un nuevo descenso de los envíos de mangos.

En 2016 el precio anual promedio de los combustibles en el mercado internacional sufrió una reducción notable que se reflejó en una baja del 9% del valor de las importaciones de hidrocarburos de Haití (563 millones de dólares), si bien su volumen se incrementó un 27%. La importación de productos alimenticios (751 millones de dólares) descendió también un 21%, por el efecto combinado de la disminución de la demanda y de los precios internacionales de una gama de productos representativos, como cereales (-24%) y aceites, entre otros.

Por tercer año consecutivo se observó una mejora en los términos de intercambio (7%), gracias a la variación más pronunciada de la canasta de importaciones, cuyos precios se redujeron un 9%, mientras que el precio medio de los principales productos de exportación disminuyó un 2%. Se espera que en 2017 se produzca un incremento anual promedio de los precios de las materias primas en el mercado internacional, lo que podría revertir este proceso de bonanzas relativas.

b) El crecimiento económico

La demanda global en 2016 estuvo prácticamente estancada, con una variación modesta del 1,1%. El componente que explica esta variación positiva es el consumo (1,2%), ya que hubo una franca desaceleración en todos los demás rubros. La evolución de la inversión (un 1,1%, en comparación con un 3,6% en 2015) estuvo frenada principalmente por las restricciones de la inversión pública en un contexto de sensible reducción de los recursos provenientes de Petrocaribe y de expectativas políticas inciertas que prevalecieron durante buena parte del año.

Después de dos años de contracción (-1,5% y -5,4% en 2014 y 2015, respectivamente), el sector agrícola registró un crecimiento del 3%. La alta ponderación en el PIB de esta actividad (20%) impulsó su resultado global positivo, ya que el crecimiento de sectores como el comercio (0,7%), la construcción (0,2%) o las manufacturas (1,4%) sufrieron una marcada desaceleración respecto del año anterior.

El pronóstico de crecimiento del 1% del PIB en 2017 se hace en un entorno de gran incertidumbre. A pesar de la normalización del contexto político desde febrero de 2017, las restricciones estructurales que aquejan la economía, los efectos devastadores del huracán Matthew (estimados en 2.600 millones de dólares, equivalentes a cerca del 30% del PIB) y las expectativas negativas de los agentes económicos privados difícilmente podrían revertir de forma sustancial la senda del año fiscal en curso. Si bien ciertas iniciativas recientes del nuevo ejecutivo (la llamada “caravana del cambio”), hacia el sector agrícola en particular, buscan potenciar los efectos

dinamizadores del sector sobre el resto de la economía, concluido ya el primer semestre los pronósticos siguen siendo conservadores.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

La evolución del índice de precios al consumidor (IPC) en 2016 evidenció señales de presiones inflacionarias, que redundaron en un incremento medio anual del IPC del 13,4% y del 14,3% al cierre del año calendario en diciembre de 2016. En un contexto de precios internacionales a la baja de los productos de importación más significativos para Haití, este comportamiento se debió en gran medida al traspaso cambiario, ante una oferta agrícola local relativamente más estable.

Se espera que los ajustes recientes (mayo 2017) en los precios de los combustibles (19% en promedio) prolonguen esa tendencia durante el resto del año, por el efecto transversal asociado al transporte y a una gama considerable de productos y servicios.

La depreciación cambiaria acelerada y los daños considerables en gran parte del sur del país como consecuencia del huracán Matthew explican la persistencia de una senda inflacionaria en el primer semestre del año fiscal 2017 (octubre-marzo), cuando el incremento medio anual de los precios asciende al 14% (frente al 13% del mismo período de 2016). La merma de la oferta agrícola del ciclo de invierno en algunos productos de la canasta básica alimentaria —en particular, tubérculos y cereales como sorgo y maíz— tuvo incidencia sobre la inflación comparada por zonas geográficas del país. La zona sur registró variaciones promedio que duplicaron las del resto del país. Se produjeron efectos negativos significativos sobre la seguridad alimentaria de un número considerable de familias, ya de por sí afectadas por las condiciones de pauperización estructural que prevalecen en Haití.

La revisión anual de los salarios mínimos en 2016 arrojó un incremento de 240 gourdes a 300 gourdes por día (aproximadamente cinco dólares), lo que representó una recuperación de apenas un 1% de los salarios reales. El proceso de revisión anual correspondiente a los nuevos tabuladores de 2017 sigue en curso a la fecha.

Cuadro 1
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	0,8	3,1	-5,5	5,5	2,9	4,2	2,8	1,2	1,4
Producto interno bruto por habitante	-0,7	1,5	-6,9	4,0	1,4	2,8	1,4	-0,1	0,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,7	1,7	13,8	-2,8	-5,2	2,7	2,4	0,8	1,2
Formación bruta de capital	2,8	3,6	-6,5	9,6	6,2	6,1	2,0	3,6	1,1
Exportaciones de bienes y servicios	13,6	22,2	5,1	20,3	2,1	5,0	4,5	3,6	0,7
Importaciones de bienes y servicios	5,3	5,8	20,7	0,1	-5,7	3,2	2,6	2,2	0,8
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	28,8	27,5	25,4	27,9	29,5	30,0	30,9	32,4	30,2
Ahorro nacional	25,6	25,6	23,9	23,5	23,8	23,3	22,3	30,0	29,6
Ahorro externo	3,2	1,9	1,5	4,4	5,7	6,7	8,6	2,4	0,6
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-205	-122	-102	-326	-449	-561	-748	-271	-72
Balanza de bienes	-1 618	-1 481	-2 447	-2 546	-2 305	-2 426	-2 705	-2 425	-2 188
Exportaciones FOB	490	551	563	768	775	915	961	1 024	995
Importaciones FOB	2 108	2 032	3 010	3 314	3 079	3 341	3 666	3 449	3 183
Balanza de servicios	-319	-289	-824	-575	-567	-450	-384	-318	-391
Balanza de renta	6	13	22	38	55	32	50	35	43
Balanza de transferencias corrientes	1 726	1 635	3 147	2 757	2 368	2 283	2 291	2 437	2 463
Balanzas de capital y financiera d/	-180	-1 006	-1 569	513	703	570	269	48	146
Inversión extranjera directa neta	30	55	178	119	156	162	99	106	105
Otros movimientos de capital	-209	-1 061	-1 747	394	547	408	170	-58	41
Balanza global	-384	-1 128	-1 670	186	254	9	-479	-223	73
Variación en activos de reserva e/	-163	-238	-847	-209	-285	-32	473	141	-142
Otro financiamiento	548	1 366	2 517	23	31	23	7	82	69
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	79,9	103,4	100,0	83,0	86,0	80,6	83,1	88,2	86,0
Transferencia neta de recursos (millones de dó	374	373	971	573	788	625	326	165	258
Deuda pública externa bruta (millones de dólar	1 885	1 247	863	657	1 067	1 474	1 830	1 981	2 009
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	10,1	2,0	6,2	8,3	7,6	3,4	6,4	12,5	14,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	6,3	2,1	-0,2	1,3	3,3	3,1	5,0	13,4	23,8
Variación del salario mínimo real	-12,9	27,9	58,2	-7,7	1,7	16,5	3,5	-0,4	4,4
Tasa de interés pasiva nominal f/	2,5	1,7	0,9	0,4	0,5	0,7	2,0	3,9	5,0
Tasa de interés activa nominal g/	23,3	21,6	20,7	19,8	19,4	18,9	18,6	18,8	19,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 a/
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	10,8	12,0	14,0	14,4	13,4	13,3	13,1	13,5	14,4
Ingresos tributarios	10,6	11,7	11,8	12,9	12,9	12,2	12,0	13,2	13,7
Gastos totales	12,1	13,3	14,5	12,3	14,3	14,5	13,4	12,6	13,1
Gastos corrientes	9,7	11,1	10,2	10,0	10,5	10,8	11,5	11,2	11,9
Intereses	0,3	0,5	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,2	0,3
Gastos de capital	2,4	2,2	4,3	2,3	3,7	3,7	1,9	1,4	1,2
Resultado primario	-1,0	-0,7	0,5	1,9	2,0	-1,0	-0,5	0,3	0,8
Resultado global	-1,3	-1,3	0,0	1,6	1,7	-1,4	-0,9	0,1	0,6
Deuda del gobierno central	42,3	34,3	22,8	23,9	28,0	30,5	35,1	36,7	36,9
Interna	13,7	14,5	17,6	14,1	13,5	12,6	12,7	12,7	11,0
Externa	28,5	19,8	5,3	9,8	14,5	17,7	22,4	24,0	25,9
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	21,4	20,0	14,7	12,3	15,4	21,7	24,5	26,3	24,7
Al sector público	6,6	3,6	-1,1	-5,2	-5,5	0,3	2,2	4,5	2,2
Al sector privado	14,9	16,4	15,7	17,5	20,8	21,4	22,3	21,8	22,5
Base monetaria	21,0	22,1	31,9	29,9	30,5	26,3	25,9	29,4	31,4
Dinero (M1)	11,2	11,1	15,1	14,1	14,8	13,9	15,2	14,7	14,8
M2	21,4	20,9	26,2	24,0	24,4	23,4	24,4	24,5	24,6
Depósitos en moneda extranjera	16,7	18,1	23,2	22,3	21,8	21,1	20,9	26,6	28,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

g/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

Cuadro 2
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2015				2016				2017	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 145	1 115	1 047	982	985	1 014
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	6,4	8,0	11,3	12,5	14,8	13,9	12,5	14,3	14,3	14,6 b/
Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar)	47,3	49,2	53,2	54,6	60,4	62,6	64,4	65,7	67,7	66,2
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva c/	3,0	3,5	4,6	4,6	4,9	4,5	4,8	6,0	4,7	4,1 b/
Tasa de interés activa d/	18,8	18,8	17,9	19,8	18,9	22,1	18,6	19,2	18,0	18,0 b/
Tasa de política monetaria	8,0	9,3	16,0	16,0	16,0	15,3	14,0	13,3	12,0	12,0 e/
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	24,9	19,4	18,4	11,5	10,0	11,3	9,7	9,7	12,1	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,4	4,0	3,9	4,8	4,6	4,8	3,4	3,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Datos al mes de abril.

c/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

d/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

e/ Datos al mes de mayo.